



Paloma San Basilio y Los Chicos del Coro

Paloma San Basilio sale de su retiro para cantar al lado de Los Chicos del Coro de Saint Marc. Juntos han grabado «Voces con alma», y juntos estarán en el Auditorio Nacional de Madrid el martes, 8, y un día después en Valencia



Axel, Jesús y Marc, en pose rockera

ABC

Sidonie

«Siempre renegamos de los Ramones, y ahora nos flipan»

JAVIER VILLUENDAS

Tras un agitado verano festivero y un disco, «Sierra y Canadá», que les llena de orgullo y satisfacción (y éxito popular), los poperos Sidonie están embarcados en la gira de despedida de este álbum, que les llevará por toda España para presentarlo en conciertos que «superarán fácilmente las dos horas». ¿Intuyen cuando tienen un temazo entre manos? «Nunca se sabe, es un misterio. Aunque en este caso sí pensamos que estábamos ante un material de canciones muy bueno que podía conectar. Pero con unos arreglos que nos podían distanciar del público de siempre de Sidonie», cuenta Axel, batería de la banda.

El grupo catalán comenzó su andadura pública en el 99, cantando en inglés, hasta que viraron al castellano para hacerse entender mejor en un país poco dado al bilingüismo anglosajón. Estos 15 años de trasego les permiten hablar de la inestabilidad del rockero de fondo: «Emocional y económica, no tenemos una nómina, depende de la gente que venga a verte tocar», responde el batería del grupo. ¿Y eso genera presión a la hora de componer? «Mentiríamos si dijéramos que hacemos música para nosotros. Sacas un disco al mercado y lo pones para que la gente lo escuche. Hay que ser sinceros», confiesa Jesús, el bajista.

¿Es España poco popera? «En la épo-

ca que comenzamos, los grupos desafiaban, no había melodías o eran imposibles de identificar. Pero hoy en día sí hay grupos más melódicos», afirma el bajo. «Tampoco todos desafiaban, pero sí que había un poco de moda marcada por ese icono que eran Los Planetas, de esconder la voz y con una actitud más críptica. Quizá sí era una etapa de menos pop en el sentido que la entendemos nosotros, pero con el tiempo yo creo que ahora sí que estamos en un país pop», añade Axel.

El grupo catalán encara la recta final de su gira

En vuestro primer disco tenían una canción llamada «(Ahora entiendo a) Gene Clark», ¿a quién entienden ahora? «Ahora entiendo a Los Ramones. Hemos evolucionado musicalmente, aunque la psicodelia siempre estará ahí. Ahora entiendo a Joey Ramone, a Dee Dee...», contesta Jesús. Y añade Axel: «Nos hemos pasado muchos años de nuestra vida renegando del punk, de Los Ramones, y ahora nos están flipando como nunca nos hubiésemos imaginado». «Aunque yo sigo sin entender a los Pixies, es un grupo que sigo luchando porque me gusten, pero no hay manera», apunta Jesús.

Sidonie. Fin de gira

- Madrid. La Riviera. 21.15. Jueves, 10
- Barcelona. Razmatazz. 21.00. Sábado, 12
- Bilbao. Kafe Antzokia. 21.00. Jueves, 17
- Murcia. Sala REM. 23.30. Viernes, 18
- Granada. Planta Baja. 22.00. Sábado, 19

La dulce vida En la niebla del otoño



POR FERNANDO R. LAFUENTE

«The Grill es el club de más difícil acceso del mundo. Ingresar en él distingue al nuevo socio tanto como si este hubiera pasado a ocupar una vacante en la orden de la Jarretera, o hubiese sido caricaturizado en «Vanity Fair». Los hombres que pertenecen a él nunca lo mencionan. Si alguien les pregunta qué clubes frecuentan, nombrarán todos menos este. Temen que si confiesan que son socios su afirmación resulte jactanciosa». Cuando una historia, de menos de cien páginas, comienza así, uno se entrega sin remisión al devenir del relato. «En la niebla» (1901) de Richard Harding Davis (1864-1916) es una deliciosa novela de detectives teñida de una sutil trama que juega con el lector hasta la traca final, inesperada y brillante.

Tipo curioso Harding. Creó un nuevo periodismo, sin saberlo. Su crónica de la primera ejecución de un condenado en la silla eléctrica sí, electrizó a los lectores. Su éxito como corresponsal en la guerra hispano-norteamericana, en la de los Boers y en la Primera Guerra Mundial, no le impidió emular a Conan Doyle y escribir esta novela llena de encanto inglés; él que había nacido en Filadelfia. Quizá por eso.

Londres, fin de siglo, niebla que le impide a uno reconocerse; cálido club en el que la chimenea ilumina, junto

a los candelabros, una cena de socios desconocidos entre sí; habanos, coñac, champagne y, sobre todo, la bendita conversación entre gentes condenadamente inteligentes, irónicas y distantes. La trama comienza con el relato de dos crímenes, le sigue la inquietante evocación de una mata-hari princesa rusa, y el viaje de un aventurero inglés, por las inhóspitas tierras africanas, se complica con una herencia en disputa, una antigua pasión amorosa y el odio entre hermanos (por la herencia). Qué cóctel. Qué maravilla para entretener la tarde del sábado otoñal. Qué lujo. Cada comensal cuenta la historia desde una perspectiva diferente. El lector ata los hilos y los desenreda hasta el golpe final. Sí, deliciosamente brillante.

Nueva York es probable que sea, o haya sido, la capital del siglo XX, pero quienes hoy viven allí sienten la melancolía de pasear entre un museo de sombras.

Espléndido Noah Baumbach, es el narrador, el cinematógrafo de esa sombra anhelante que es hoy Nueva York. En «Mistress America» logra, de nuevo, crear el clima de desolación, vértigo y comedia que es cualquier existencia contemporánea. La espuma de los días que se condensa en poco más de hora y media. Diálogos, situaciones, personajes muestran cómo falsas promesas y rutinarias realidades convergen en una sola dirección: vivir y vivir a pesar de todo. Queda tanto cuando apenas se han cumplido los treinta años.

En la mayor plaza de Madrid, La Remonta, está una taberna de estirpe zamorana, aún cuando se la conozca como Mesón Gallego II, que abre sus fogones a un arroz a la zamorana descomunal y, en su casticismo, exquisito. Pero, con sus carnes de Sanabria y el vino de la tierra, la delicadeza está en los habones de San Martín de Castañeda o en los pimientos del Valle de Tera, y más y más. Todo un gozoso descubrimiento para el comensal con ganas. En la niebla del otoño, los placeres más íntimos se multiplican.

«En la niebla»

► Richard Harding Davis. Ardicia, Madrid, 2015. Traducción: Julián Gea. 91 pág. 14,50 €.

«Mistress America»

► Dirección. Noah Baumbach. Intérpretes. Greta Gerwig, Lola Kirke, Seth Barrish. EE. UU. 2015. 84 minutos

Mesón Gallego II

► Plaza de la Remonta, 9. Tel. 91 579 00 61. Madrid. 30 €



Escena de «Mistress America», dirigida por Noah Baumbach

ABC